

Hora de tomar decisiones

La toma de decisiones debe estar, en la medida de lo posible, **respaldada por los datos recolectados con el alumnado**, ya sea a través de su **retroalimentación** directa, como los **resultados** que se van obteniendo **de la evaluación** formativa y sumativa que se va realizando a lo largo de la enseñanza.

Aún así, puede haber momentos en los que el interés por innovar, por probar distintas metodologías, explorar nuevas maneras de educar nos impulse a tomar decisiones que afecten al proceso de enseñanza.

Las experiencias previas pueden ser una herramienta que nos impulse a tomar decisiones, pero tenemos que tener en cuenta, que el alumnado no es uniforme y que algo que en cursos anteriores, o en otros centros, nos ha funcionado o ha sido un completo desastre, puede resultar al contrario en el presente curso, o con el alumnado de este centro.

Todas las decisiones que se tomen en cuanto a la metodología, deben de haber pasado antes un **proceso de reflexión y análisis de la situación**, de las características del centro y del alumnado, para que lo que decidamos sea lo más justo para el conjunto del alumnado del centro, o para que proveamos de alternativas o adaptaciones a aquel alumnado para el que la nueva metodología no sea la más adecuada, por las circunstancias que sean.

En cualquier caso **los cambios** que se produzcan en el proceso de enseñanza **deben estar siempre bajo un control**, al que nos ayudarán nuestras herramientas digitales, para ver si resulta en un influjo positivo en el rendimiento del alumnado, la influencia es apenas apreciable, o está resultando un factor que perjudica al alumnado.

También tenemos que tener en cuenta que las decisiones que tomemos influirán de distinta manera en el alumnado, pudiéndose dar el caso de que para una parte del mismo los cambios introducidos resulten beneficiosos, mientras que para otra parte, sean neutros o perjudiciales.

Al cabo del curso, los docentes tienen que tomar numerosas decisiones sobre diferentes cuestiones educativas como, por ejemplo, qué tipo de letra usar para enseñar a escribir o qué medidas adoptar para incentivar la participación del alumnado dentro del aula. Para decidir qué hacer, **los docentes suelen apoyarse en su experiencia previa** y en la de sus colegas de oficio, en sus creencias y en sus valores, entre otros.

Así mismo, a la hora de tomar decisiones, **debemos evitar la precipitación**, ninguna decisión que tomemos debe estar basada en un impulso, y los cambios metodológicos siempre tienen un proceso de adaptación tanto por parte del profesorado como del alumnado, en el que tanto los resultados de la evaluación, como la retroalimentación recibida, sean negativos.

Hay que tener en cuenta esos tiempos de adaptación para poder analizar las evidencias con perspectiva y tomar decisiones a partir de ellas.

Cuando queramos realizar un cambio también deberemos tener en cuenta otros factores como:

- **Sostenibilidad:** ¿Este cambio, si es exitoso, va a poder mantenerse a medio-largo plazo, o será "flor de un día"?
- **Recursos de centro:** ¿Está mi centro dotado con los recursos, espacios, materiales, etc. necesarios para llevar adelante la decisión tomada? En caso de que no, ¿hay disponibilidad de recursos económicos para adquirir la dotación necesaria?
- **Pilotaje:** ¿Puedo realizar un ensayo o pilotaje del cambio propuesto antes de ponerlo en marcha a mayor escala? En caso de que sí, hay que tener en cuenta si la muestra sobre la que vamos a realizar el pilotaje es representativa del resto de alumnado objetivo de la acción.
- **Evidencias:** ¿Existen evidencias científicas que apoyen o desaconsejen la decisión que estamos tomando? Para valorar esto el FECYT nos propone la [guía rápida para evaluar propuestas educativas](#).

Factores clave en la toma de decisiones educativas



¿Es preciso introducir cambios?



Puede que nos muevan modas o el deseo de romper con la monotonía. No todo cambio es positivo.



Se constata una necesidad real o un margen claro de mejora para nuestro alumnado o centro educativo.

¿Cómo son las propuestas educativas disponibles?
Una propuesta óptima debería cumplir la mayoría de estos criterios.

Valora la sostenibilidad a largo plazo. Si se trata de una acción puntual, puede que su impacto se diluya.

Ten en cuenta si dominas la propuesta o necesitas formación.

Sopesa si es posible hacer un ensayo piloto con un pequeño grupo representativo del alumnado, antes de aplicar la propuesta.

Reflexiona sobre si la propuesta fomenta la equidad y si ayuda al desarrollo del alumnado con dificultades.

Considera si el centro cuenta con todo lo necesario o si harían falta recursos adicionales: material didáctico, espacios, personal...

Revisa si la propuesta tiene respaldo científico.

#FECYTedu #coNprueba